



Cuenta un bosque y piérdete

Antología
PROGRAMA CLAN - IDARTES
Área de Creación Literaria
2016



ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Enrique Peñalosa Londoño
Alcalde Mayor de Bogotá

María Claudia López Sorzano
Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte

INSTITUTO DISTRITAL DE LAS ARTES – IDARTES

Juliana Restrepo Tirado
Directora General

Jaime Cerón Silva
Subdirector de las Artes

Lina María Gaviria Hurtado
Subdirectora de Equipamientos Culturales

Liliana Valencia Mejía
Subdirectora Administrativa y Financiera

Leonardo Garzón Ortiz
Coordinador Centros de Formación Artística

Mónica Marcell Romero Sánchez
Nelson Arturo Alonso Galeano
Ricardo Jiménez Cárdenas
Comité Editorial

Ivonne Elizabeth Martínez Merchán
Asistente Editorial

© Jhon Bernal Patiño
Fotografías

LaPájarapinta
Diagramación

Subdirección Imprenta Distrital – D.D.D.I
2017

Impresión

978-958- 8898-96- 4
ISBN

Impreso en Colombia
Bogotá, 2017

Centros de Formación Artística

Cra 7 N 32 -83 Piso 3
(57+1) 379 5750
<http://www.clan.gov.co/>
contactenos@idartes.gov.co
facebook.com/clanidartes

Trabajos de los niños y jóvenes de los centros de formación artística del Idartes, autorizados para publicar por sus padres, madres o adultos responsables.





Contenido

- *Presentación* - Formación artística: un compromiso con la ciudad 8
- *El fuego pasa de manos*: Abrebocas para una antología 9

Capítulo 1 - Cuento

Dos veces bueno

1. El objeto extraño (literatura fantástica)

- *Frío de hielo* - Angie Syhomara Espinosa 14
- *Esta vez fueron demasiado lejos* - Kevin Santiago Reyes Cuspoca 14
- *La flor muerta* - Nicol Tatiana Sánchez 16
- *El objeto extraño* - Anhelis Vanessa Gómez 16
- *La tierra de palabras firmes* - Manuela Vera Ramírez 17
- *Ayúdenme a buscar a mi esqueleto* - Jeime Carolina Romero Yaguara 17
- *El amo de llaves* - Nicol López, Ana Rodríguez 18
- *La repetición de las vidas* - Junior González 19
- *Un sueño leído* (composición inspirada en pinturas surrealistas)
Silvana Piracún 20

2. El libro Horrocrux (terror)

- *El niño del colegio* - Arnol Stiven Quinchia Borda 22
- *La casa embrujada* - Sebastián Montalvo Vargas 22
- *En cualquier momento te puedo llamar* - Valentina Arrieta 23
- *El libro Horrocrux* - Andrés Felipe Butírica Fonseca 24

3. Huevomán y sus amigos (humor y picaresca)

- *Huevomán* - Angélica Silva Acosta 26
- *Querido caballero* - Sebastián Rincón Patiño 26



- *La niña y el sol* - Leidy Montiel Parra 27
- *Instrucciones para comer espagueti* - Harry Daniel Gil 27

Capítulo 2 - Poesía

Cómo llega el alma al cuerpo

1. Naturaleza viva

- *Cómo llega el alma al cuerpo* - Jorge Esteban Llanos López 30
- *La selva* - Gabriela Mendivelso 30
- *La lluvia* - Estefani Alejandra López Home 31
- *Semillas* - Erika Yesenia Chacón 31
- *Encuentro en el crepúsculo* - Dariana Gómez 31
- *La luna alumbra mi camino* - Karen García 33

2. Más vale corazón en mano

- *Y me preguntan qué es el silencio* - Juan Diego Ríos 36
- *Tríptico de la alegría, la furia y la tristeza* - Angie Soler Rocha 36
- *Hoy las palabras no me quieren* - Manuela Vera Ramírez 37
- *Una nube oscura pasa por mi mente* - Érika Tatiana Martínez 37
- *En esta tarde gris* - Laura Alvarado 39
- *Tristeza* - Miguel Ángel Herazo Rivera 39
- *El extranjero* - Felipe Espitia Pacheco 40
- *La armadura* - Paula Lucía Nova García 40



Capítulo 3 - Aforismos y pensamientos: Primeras definiciones del mundo

- *La mora de palabras* - Isabella Romero Soto 44
- *Las definiciones de Eduardo* - Eduardo Ballesteros 44
- *Soñario o diccionario de sueños aleatorio* - Nicole Alejandra Ortiz,
Valentina Muñoz, Cristian Steven Motta, Samantha Rodríguez,
Yuly Alejandra Vargas 44
- *Preguntario* - Nicolás Mahecha, Paola Piñeros Guerrero, Paula Andrea Torres
Cubillos, Andrea Valentina Ayovi Másmela, Estefani Alejandra López Home,
Luisa Fernanda Reina, Elkin Ducara, Daniel Alejandro Castellanos Sierra, Andrea
Samantha Guzmán Serrano, Yulieth Sánchez, María Fernanda Bernal, Dayana
Mesa, Jireh Fernanda García Rodríguez, Paula Andrea Nova Ospina, Andrés
Camilo Chaparro 45

Capítulo 4 – Novela

- *Mentes (fragmento)* - Miguel Ángel Castellanos 52



Presentación

Formación artística: un compromiso con la ciudad

Desde que se inició el Programa de Formación Artística del Instituto Distrital de las Artes, Idartes, este ha trabajado con niños, niñas y jóvenes de Bogotá con la convicción de que hace aportes sólidos al fortalecimiento de la construcción de una ciudadanía a la que se le respetan sus derechos y a la que se le reconoce como centro del tejido social. La formación artística se ha desarrollado desde una apuesta pedagógica, con una metodología incluyente, en la que el sujeto es lo más importante. Además, el desarrollo de la imaginación, la expresividad y la experiencia estética han sido herramientas fundamentales como aporte para la construcción de una sociedad mejor.

Para el Idartes es indispensable compartir con la comunidad sus logros en esta tarea formativa y política en la ciudad. Por este motivo desarrolla y difunde una serie de materiales escritos en los que ofrece una mirada fresca sobre lo que se ha conseguido y, desde luego, sobre las incertidumbres y preguntas en el horizonte de su trabajo.

Los escritos aquí recogidos dan cuenta de los recorridos y transformaciones de un programa de naturaleza dinámica, viva, orgánica y mutable. Reunir el pensamiento de manera reflexiva, poética, pedagógica y en ocasiones didáctica, luego de un quehacer constante, es una acción propia de todo proceso que busque que los sujetos que participen en él recuperen su voz.

Un programa de formación artística que cuenta con aproximadamente 900 artistas formadores y en el que más de 50 000 niños, niñas y jóvenes han participado, demanda una reflexión permanente, no solo acerca de las cifras de gestión, sino sobre la responsabilidad y el cuidado que este debe tener. En ese sentido, el programa se está abriendo a la ciudad y a la escuela como escenarios para la creación y la formación, potenciando el encuentro entre artistas, docentes, familias y comunidades diversas que le dan un lugar importante a las artes como formas de expresión, de reinención de sí mismas y como constructoras de tejido comunitario.

Con estos documentos nos proponemos ser testigos de un tiempo que es cambiante y que anticipa una sociedad llena de esperanza, en la que el arte y la expresividad tendrán un lugar privilegiado.

Juliana Restrepo Tirado

Directora General
Idartes



El fuego pasa de manos:

Abrebocas para una antología

La presente antología, *Cuenta un bosque y piérdete*, segundo libro de la colección *La alegría es...*, reúne una breve selección de las creaciones literarias, en diferentes géneros, escogidas entre cientos de trabajos realizados por niños que participan en los talleres del Área de Literatura de los Centros Locales de Artes para la Niñez y la Juventud, CLAN, del Instituto Distrital de las Artes - IDARTES.

Todos estos poemas, cuentos, relatos, pensamientos, fragmentos de novelas y hasta fotonovelas constituyen un magnífico ejemplo del potencial creativo de estos estudiantes. Gracias a los cursos y talleres creativos en los que participan, estos jóvenes creadores han tenido acceso a lecturas, recursos y estrategias, logrando adquirir la confianza necesaria para seguir trabajando y desarrollándose en el arte de reinventar el mundo a través de la palabra. «Pinta un bosque y piérdete», dice nuestra oralidad, y nosotros decimos «Cuenta un bosque y piérdete»: estos niños cuentan imágenes e historias y en ellas se pierden, igual que sus lectores, para poder encontrarnos allí todos.

Desde siempre la literatura ha adoptado infinidad de formas para contar y representar, muchas de las cuales usamos sin darnos cuenta, lo cual carece de importancia, si cumplen con su sagrada función de recrear, generando placer y conocimientos, además de revelarnos nuevas perspectivas y formas de ver, para así ampliar nuestro horizonte humano.

No hay límite para la imaginación fascinante de estos niños, que con estos trabajos dan sus primeros pasos en la maravillosa aventura de imaginar mundos, donde se logra trascender las nociones sobre lo posible o lo imposible. Aquí se hacen presentes y se combinan muchos temas: la naturaleza en sus múltiples representaciones, los sentimientos en su amplio arcoíris de vitalidad, los misterios, miedos y asombros individuales o colectivos, además de reflexiones y revelaciones sobre muchos temas, mostrados a través de diversas maneras y estilos.



A partir de su experiencia creativa y gracias a su vocación pedagógica, los Artistas Formadores comparten con estos niños sus conocimientos y saberes sobre el arte de la ficción y la escritura, acompañándolos en su proceso de aprendizaje: el fuego pasa de manos. Muchas veces no son fáciles las condiciones en las que estos profesores realizan su trabajo, ya que intervienen elementos que generan dificultades y resistencias, y a pesar de eso, lo fundamental sobrevive: el oficio ancestral de trabajar la palabra para acompañar nuestras realidades con ficciones, que permitan sentir, comprender y sobrellevar mejor todo lo que vivimos, contribuyendo a seguir inventándonos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea.

Arturo Alonso G.
Asesor Pedagógico
Área de Creación Literaria
Programa Clan-IDARTES

Óscar Salamanca
John Jairo Junieles
Artistas Formadores y editores





Capítulo 1

Cuento: Dos veces bueno







1. Literatura fantástica: El objeto extraño

Frío de hielo

En una ciudad hacía mucho frío y toda la gente se enfermaba, hasta que se llenó el hospital y faltó una persona por atender. Esa persona se estaba muriendo de frío y cada día se volvía un bloque de hielo, porque no lo habían podido atender en el hospital y no tenía cobijas.

Más tarde la gente de la ciudad lo puso de adorno en el parque.

Angie Syhomara Espinosa

7 años, Colegio Carlos Albán Holguín, sede A

Esta vez fueron demasiado lejos

- Esta vez fueron demasiado lejos.
- Y que lo digas...
- Solo a ellos se les ocurriría robarse un pedazo de mar.
- ¿De quiénes hablas?
- ¡De los patanes submarinos!
- ¿Los qué?
- Los patanes submarinos. Dos engendros mutantes. Viven en una parte del océano. En los experimentos nucleares hicieron cosas descabelladas con la vida marina. Pero los que se llevan el premio al lunatismo son estos dos pillastres. Esta fechoría tiene su sello inconfundible.

Kevin Santiago Reyes Cuspoca

12 años, Colegio Hernando Durán Dussán, curso 6, CLAN Las Delicias



*«Se volvió tan hielo
que se convirtió
en una estatua».*



La flor muerta

Este era un señor que tenía una flor que quería mucho. Una vez tuvo que salir de viaje y no la pudo cuidar. Cuando regresó la encontró muerta. Se puso a llorar y se volvió loco. Todos los días se levantaba a regar la flor muerta. La gente se reía de él.

De tanto llorar, llenó con sus lágrimas muchos baldes. Entonces decidió que los usaría como agua para regar la flor. Una mañana se levantó y vio que la flor estaba como antes, con los pétalos abiertos y coloridos. Desde ese día, con sus lágrimas hizo revivir muchas plantas y flores. Nadie se volvió a burlar de él.

*Nicol Tatiana Sánchez
Colegio Orlando Higueta*

El objeto extraño

Había una vez un señor que estaba mirando hacia el mar. En el fondo del agua vio el reflejo de un objeto extraño. En ese momento se asustó mucho, pues el objeto se veía grande y nunca había visto algo parecido. Parecía un pez muerto, como de lata. El señor se inclinó para sacarlo, pero pesaba mucho. Se cansó de intentarlo y se fue.

Al otro día regresó al mismo lugar y volvió a ver el objeto. Esta vez observó que se movía de un lado a otro desesperado, como si estuviera pidiéndole ayuda.

El señor se dispuso a sacarlo de nuevo. «¡Pero es muy pesado!», dijo en voz alta.

Insistió y pudo sacarlo. Al verlo notó que era más extraño de lo que se veía. Parecía muchas cosas a la vez: un pez, una lata, un pájaro.

Cuando lo tuvo en las manos, el objeto comenzó a brillar muy fuerte. Tan fuerte que le encandiló los ojos. El objeto se elevó hasta posarse en el cielo.



Era la luna que hacía más de un mes no se veía en la ciudad.

Salvó la luna del fondo del agua. Desde ese momento fue el hombre más feliz del mundo.

Anhelis Vanessa Gómez
Colegio Orlando Higuita

La tierra de palabras firmes

Un día salimos al parque con mi mamá, estábamos muy contentas. Mi mamá me iba a comprar un helado; de repente, el carro de helados se movía hacia arriba, sentí nervios y mi mamá temblaba porque veía que el carro se estaba elevando más, el señor de los helados también se elevaba; volteé a mirar y me sorprendí mucho más, porque todo se estaba elevando, alejándose hacia el cielo: los carros, las casas, los edificios, el parque y hasta el CLAN. Solo mi mamá y yo no nos elevábamos, porque estábamos en la tierra de palabras firmes, porque las palabras sirven para escribir, imaginar e inventar cuentos como el mío.

Manuela Vera Ramírez
8 años, Colegio La Merced, CLAN Las Delicias, Kennedy

Ayúdenme a buscar a mi esqueleto

Mi esqueleto se me salió en este momento. Mi cuerpo se cae al piso, queda todo arrugado.

El esqueleto sale y no sé qué pasa con él. Mi cuerpo queda tirado; ahora me arrastro por todos lados. Salgo a buscarlo; cuando la gente me ve, todos se sorprenden y me preguntan qué me pasó.



Les digo:

— ¡Ayúdenme a buscar a mi esqueleto, por favor!

— Todos salen corriendo.

Alguien dice:

— Lo vieron pasando la avenida y lo atropelló un carro, quedó hecho pedazos; lo recogieron los médicos y lo mandaron a quemar.

— ¡Ahora, me toca vivir como los reptiles!.

Jeime Carolina Romero Yaguara

9 años, Colegio Alfonso López Pumarejo, CLAN las Delicias, Kennedy

El amo de llaves

Este era el misterioso búho guardián de las llaves del mundo, de sus ojos lloraba las llaves de todas las puertas, como la puerta de la rabia, la del amor, la de la tristeza y la de la verdad. Esas cuatro puertas eran algunas de las ciento sesenta puertas que abrían todas las llaves. Un día, en la puerta de la risa, el búho se encontró con un nuevo amigo, Lucho El Pucho, que estaba paseando solitario, porque su amo no estaba a su lado. El búho le preguntó: «¿Quién eres? ¿De dónde llegaste?» Y él respondió: «Me llamo Lucho el Pucho, y abrí esta grandiosa puerta porque creí que aquí podría vivir mi vida». Entonces el búho le dijo: «Bueno, te puedes quedar aquí, pero te lo aseguro, no vas a poder dormir con todas las risas de esta habitación ¡Pero bueno! Tú decidirás si te quedas o no. ¡Adiós! Mañana te traeré tu desayuno a las cinco en punto». A Lucho el Pucho le pareció estricto, pero amistoso.

Al otro día, el búho le llevó unos huevos fritos con caldo de costilla y un vaso de jugo de naranja, y Lucho el Pucho le agradeció amablemente. El búho le dijo que tenía que revisar las ciento sesenta llaves que cuidaba. Se fue a mirar las habitaciones, mientras Lucho el Pucho jugaba en una de ellas, la de la felicidad. A la hora se encontraron en la puerta de la rabia, pero cuando iban a almorzar y entraron a la puerta del miedo a buscar un restaurante, el búho sintió que lo llamaban, volteó a mirar y le pusieron una bolsa en la jeta. Se desmayó, al rato despertó y estaba en el cuarto de la rabia. Entonces salió un hombre con vestimenta negra y un pasamontañas que lo llamaba y le decía: «¡Dame la llave del mundo o te mataré!».



El búho sintió angustia y dolor por no saber dónde estaba. Entonces entró su amigo con un objeto metálico en la mano, le pegó al hombre con el objeto en la cabeza y este se desmayó. Desamarró al búho rápidamente, lo levantó y salieron corriendo. El búho sacó las llaves y sin piedad encerró al hombre en el cuarto de la rabia, y nunca la volvió a abrir. Entonces creó una «habitación segura», y ahí encontraron a un nuevo amigo, Max. Los tres se acomodaron y vivieron miles de aventuras en ese cuarto, a salvo durante toda la vida.

Nicol López y Ana Rodríguez

Colegio Tomás Carrasquilla, curso 502, CLAN 12 de octubre

La repetición de las vidas

Un día desperté preguntándome cómo nos crearon a los humanos, a nuestro universo, si era grande o pequeño, o si éramos una historieta o un cuento o relato; cómo era el paraíso o el infierno. Me preguntaba quién creó al primer humano y le pregunté a mi padre, a mi madre, a mis hermanos, a mi profesor, y todos me respondieron lo mismo, que Dios nos creó a todos, pero yo no les creí.

Me fui muy pensativo a la biblioteca a buscar un libro. Cuando llegué le pregunté al señor de la biblioteca, se llamaba Pablo. Le pregunté por libros sobre el mundo, pero que fueran muy antiguos, y él me acompañó a donde estaban, en una bodega, muy polvorientos y viejos. Pablo me dio unos libros, duré horas y horas leyendo y me empezaron a dar una respuesta. Le conté a Pablo y él me creyó. Comenzamos a investigar más y descubrimos que la galaxia era un átomo. Le dijimos a un amigo de mi hermano y él nos creyó, y descubrimos que el mundo se iba a destruir en 1928. En ese año estábamos.

Empezamos a decirles a las personas y nos dijeron «locos». Nadie nos creyó. A las cinco de la tarde se iba a destruir el mundo. Llegaron las cinco en punto.

Me pregunto si habrá más átomos, más galaxias.

¡Boooooom!, se destruyó el mundo.



Me desperté en un mundo igual. Era de noche y me acosté. Al otro día me desperté soñando conmigo en otra vida, diciéndome que se iba a destruir el mundo. Me puse a investigar y supe que se destruiría, pero leí otro libro que decía que la vida de uno se puede repetir, haga uno lo que haga, va a pasar lo mismo. Desde ese día me quedé tranquilo.

Llegaron las cinco, se destruyó el mundo.

Junior González

Colegio José Félix Restrepo, CLAN San José

Un sueño leído

(Composición inspirada en pinturas surrealistas)

Iba yo caminando hacia mi casa ubicada en el cielo. Era una choza muy grande. De repente, empezaron a llover hombres, uno de ellos me invitó a descansar sobre una banana. Yo dije: «¡Basta! Esto parece que ya hubiera pasado». De pronto me desperté agotada, de lo mucho que había leído. Era un sueño leído.

Silvana Piracún

Colegio Juan del Corral, CLAN Las Ferias



***«De repente
empezaron a llover
hombres, uno de ellos
me invitó a descansar
sobre una banana».***



2. Terror: El libro Horrocrux

El niño del colegio

Había una vez un niño muy grosero con sus maestros. Un día se escapó de clases y los profesores salieron a buscarlo, pero no lo encontraron. Al otro día lo encontraron muerto en el baño, encerrado, porque sus amigos le habían hecho una broma por ser grosero.

Desde ese día dicen haberlo visto en los baños gritando. A veces, dicen que cuando los estudiantes van a tomar agua no sale agua, sale sangre y cuando miran al espejo aparece el espíritu atrás de ellos, vengándose.

Arnol Stiven Quinchia Borda

Colegio Villas del Progreso, curso 505, CLAN Bosa La Libertad

La casa embrujada

Una vez yo estaba con mis hermanos, estábamos jugando con el balón y yo le pegué muy duro y lo pasé al patio de la otra casa.

Todos fuimos al frente de la casa, cuando de repente se cerró la puerta. Tuvimos mucho miedo de entrar, porque se decía que allí había fantasmas, pero de todos modos entramos, y la pelota ya no estaba. La casa era muy grande y nos cerraron la puerta. Escuchamos una voz que dijo que nunca saldríamos. Pasamos por todas las puertas y no había nada, pero seguimos escuchando lo mismo, y cuando fuimos al sótano vimos un demonio que nos iba a golpear. No nos iba a dejar ir de la casa. El fantasma quería encerrarnos en el sótano. Pero logramos escapar.

Al día siguiente fuimos a ver otra vez la casa, ya no había nada, pero encontramos el balón frente a la puerta de la casa.

Sebastián Montalvo Vargas

Colegio Villas del Progreso, curso 505, CLAN Bosa La Libertad



En cualquier momento te puedo llamar

El primer momento de mi vida en que sentí miedo fue cuando tuve la impresión de ver a mi abuela metida en un cajón, y entonces me pregunté: «¿por qué la muerte existe?, ¿qué sensación tuvo mi abuela al morir?». Son tantas preguntas sin responder, y detrás de estas preguntas hay más y más. Empecé a preguntar: «¿por qué moriste?, ¿por qué no estás aquí?». Ella solo se fue y me dejó con la incógnita.

Entonces decidí preguntarle al Diablo. Lo ubiqué y le pregunté: «¿por qué, por qué, por qué existe la muerte?». Solo me dijo: «ven conmigo y te enseñaré», con su voz diabólica y malvada. No me convencía, pero yo quería saber la verdad. Me mostró muchas cosas escalofriantes, desde personas crucificadas hasta duendes que llevaban huesos de personas. «La muerte existe porque Jesús murió, de lo contrario, esto no pasaría». Ahí me quede con más preguntas, pero Satanás desapareció sin dejar rastro.

Sentí frío y desolación y un viento con olor a muerto. Luego oí algo, pero no logré entenderlo, porque mi madre me llamaba para cenar. En la mesa sentí que otra vez me llamaban, así que me retiré y fui hacia la esquina donde escuchaba la voz, y era la Muerte. Su apariencia era indescriptible. Le pregunté: «¿por qué la muerte existe?». Me dijo: «yo llamo a las personas cuando es su momento de partir, algunos dicen que es Dios quien los llama, pero no es verdad, soy yo, ahí no interviene ni el Diablo ni Dios ni las personas, solo yo, que en cualquier momento te puedo llamar y tú vienes a mí. Por decir mañana o esta semana o este mes, y si te quiero llamar ahora, te llamo, eso no difícil para mí».

No entendí nada, porque tenía varias versiones. Hoy estoy muerta y entiendo lo que se siente: nada, solo tristeza.

Valentina Arrieta
CLAN Naranjos



El libro Horrocrux

En la biblioteca del colegio Paulo Freire había un libro de portada infantil, se abría solo y los niños se acercaban al libro y veían allí su cara ensangrentada y sonriente, cuando veían sus caras ya no eran los mismos y un mes después desaparecían. Un profesor estaba decidido a descubrir el misterio; siguió a una niña llamada Estella, la niña llegó al cuarto de los trastos, luego de leer el libro, se miró al espejo y se veía como la imagen del libro. El profesor llegó a la biblioteca y leyó el libro, allí vio a todos los niños y niñas desaparecidos, descubrió que el libro devoraba a los que lo leían. Aún se encuentra entre los estantes de la biblioteca, esperando devorar más niños.

Andrés Felipe Buriticá Fonseca
Colegio Paulo Freire, curso 6º, CLAN La Lira, Usme



*«El profesor llegó a la
biblioteca y leyó el
libro, allí vio a todos
los niños y niñas
desaparecidos».*



3. Humor y picaresca: Huevomán y sus amigos

Huevomán

Como yo siempre me demoro en bajar a desayunar, mi mamá me grita: ¡Angélica! ¡Angélica! Y yo siempre me demoro. Un día me dejó el huevo en la mesa, como a veces lo hace, y me dijo que bajara rápido. Cuando bajé, el plato estaba vacío, solo quedaba el café. De pronto mi hermano se lo comió, o tal vez el huevo se fue volando. Creo que ese desayuno perdido podría llamarse «Huevomán», lleva una capa y se vuela de los platos.

Angélica Silva Acosta
14 años, curso 7, CLAN San José

Carta al Caballero

(La siguiente carta está inspirada en la lectura del cuento «Muerte en la calle» de José Félix Fuenmayor. Este narra la historia de un habitante de la calle que hace un recuento de su experiencia de vida y todos los contratiempos que le tocó vivir hasta el momento de su muerte).

Querido Caballero:

Vagabundo, tú eres bueno, le pides a Dios lo que quieres y se te cumple. Sobreviviste mucho tiempo, de los 11 años a los 72 años. No sé por qué los perros te persiguen. Tal vez no eres malo. Eres querido, viviste en un hueco y eso es como bacano. Caballero, que descanses en paz. Tu historia me inspiró.

Atentamente:

Sebastián Rincón Patiño
10 años, Colegio José Félix, CLAN San José



La niña y el sol

Una niña que se llamaba Paola salió un día de su casa hacia el colegio, pero el sol estaba muy fuerte y la hacía sudar mucho. Caminaba y sudaba, caminaba y sudaba.

Cuando llegó a la puerta del colegio se derritió y se hizo agua. Las señoras del aseo la trapearon.

Leidy Montiel Parra

6 años, Colegio Carlos Albán Holguín, Sede A

Instrucciones para comer espagueti

Primero tienes que tener un tenedor un poco puntudo para que la pasta muera; pero no debes tener miedo cuando venga la muerte, tienes que invitarla a comer espagueti. Cuando acabes de comer, asegúrate de despedirte de la muerte, o si no vendrá por ti.

Harry Daniel Gil

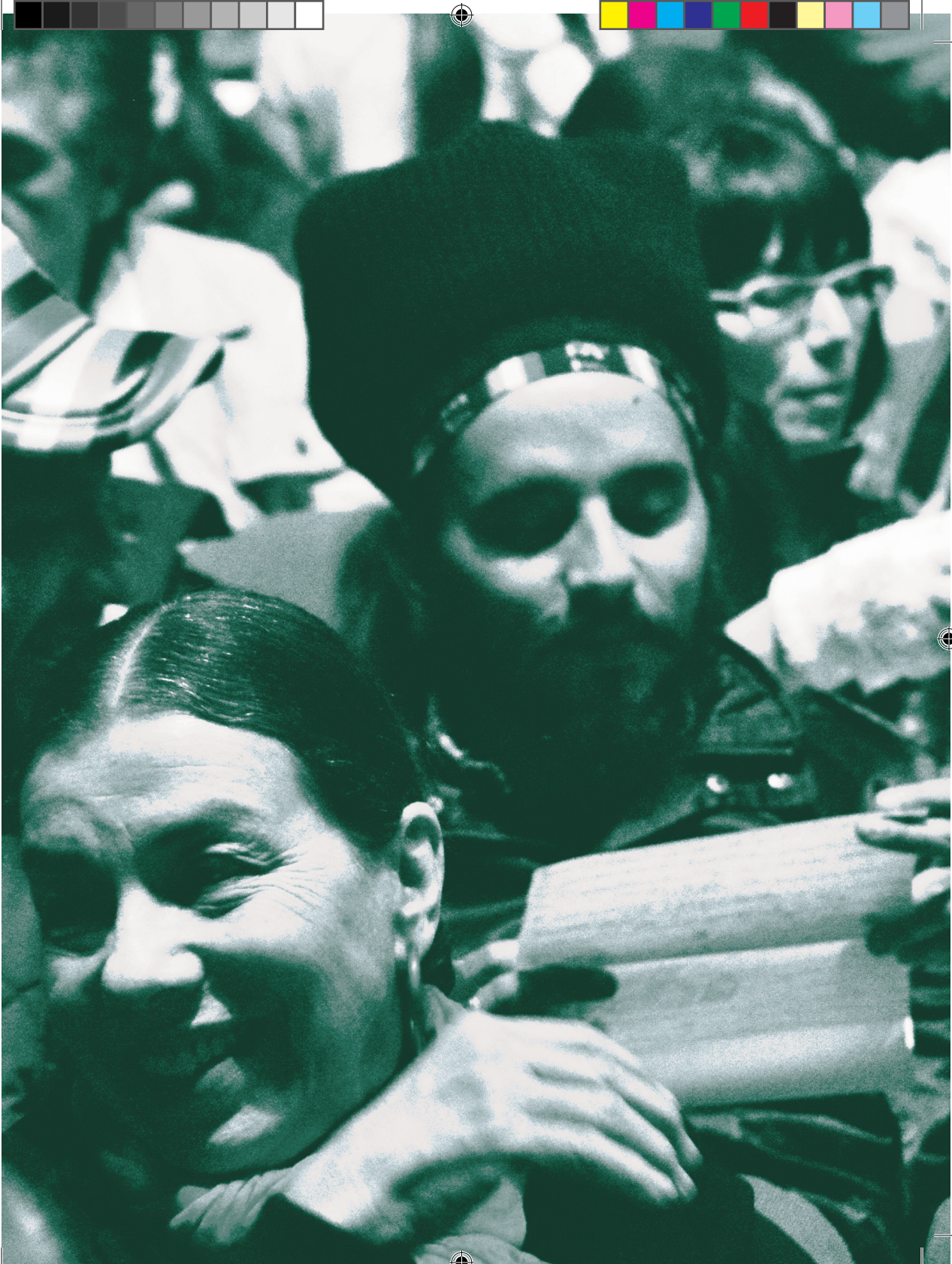
Colegio Toscana - Lisboa, curso 3º2, CLAN Villa María, Suba



Capítulo 2

¿Cómo llega el alma al cuerpo?







1. Naturaleza viva

¿Cómo llega el alma al cuerpo?

El alma llega con el viento...

Jorge Esteban Llanos López

Colegio Alberto Lleras Camargo, curso 203, CLAN Villa María, Suba

La selva

Cuando los pájaros cantan
los humanos bailan al ritmo
de las trompetas de los elefantes.
Cuando cae la lluvia,
los leones rugen,
los árboles se agitan con las flores,
los armadillos ruedan hasta el amanecer.

Gabriela Mendivelso

10 años, Colegio La Toscana, curso 505, CLAN Villa María, Suba



La lluvia

La lluvia
es tan solo una gota de agua
que nace de mis ojos.
Tan solo una ilusión.
A esa gota de agua
se le llama sufrir
y odiar.

Estefani Alejandra López Home
11 años, Colegio Cundinamarca, Ciclo 3, CLAN Meissen

Semillas

Él no tiene plata para comprarse muchos lujos,
para comprar muchas cosas costosas.
Solo tiene su corazón
y unas hermosas semillas
para hacer un lindo bosque.

Erika Yesenia Chacón
13 años, Colegio Cundinamarca, Ciclo 3, CLAN Meissen



Encuentro en el crepúsculo

A José Asunción Silva

Noches en vela de sombras proyectadas
Recuerdos de infancia
Mariposas doradas en crisálidas
Gloria entre flores y brisas
Batir silencioso de alas invisibles
Melancolía en místicas arpas
Tardes teñidas de oro
Llantos de vivas poesías
Miradas de hermosas pecadoras
Flores y sombras de fe
Caricias mudas de olas
Reposo de tarde
Suspiro de murmullo
Delicada transparencia de azules velos
Aves enemigas y enamoradas
Enfermedad perdida.
No busquéis la poeta en la tierra
Sino en el reino de los sepulcros
En sus versos que renuevan el alma.

Dariana Gómez, 16 años

Súbete a la Escena, CLAN Rafael Uribe Uribe



La luna alumbra mi camino

Cuando voy caminando la luna alumbra mi camino
Cuando voy caminando la luna me habla
Cuando voy caminando la luna me acaricia
A veces me dice:
Niño, niño amable, cántame para florecer
Niño, niño, cántame para que vengan los africanos
y vean mi resplandor
Niño lindo, cántame para que mi poder nunca se acabe
Niño, cántame y has que nunca me vaya
Cántame, niño, para que vengan los africanos y me canten
y yo dance
Canta, canta, canta
hasta que te canses
y yo tendré que dormir

Karen García

Colegio Manuel del Socorro Rodríguez, curso 4º2, CLAN Rafael Uribe Uribe







2. Más vale corazón en mano

Y me preguntan qué es el silencio

Y me preguntan qué es el silencio, cuando es un tambor sin fondo, una persona sin cuerdas vocales.

Juan Diego Ríos

11 años, Colegio La Toscana, curso 505, CLAN Villa María, Suba

Tríptico de la alegría, la furia y la tristeza

I. Alegría

Cuando mi abuelita está alegre
yo me siento como un gatito tomando leche
muy sonriente, muy alegre
es como un enanito tontico con helado de sabor
con chispas de amor, como el corazón.

I. Furia

Cuando mi abuelita está furiosa
me siento como si me botaran al agua sin flotador
y que viniera un lago de cocodrilos con hambre
me escondo en un avión volando.

I. Tristeza

Yo me siento triste
como cuando un elefante pierde a su hijo y no lo encuentra
como cuando un león no comió una jirafa
como cuando el profe me regañó.

Angie Soler Rocha

Colegio León de Greiff, Clan Lucero



Hoy las palabras no me quieren

Hoy las palabras no me quieren.
Quise hacer la M, y el lápiz escribió la J.
La borré.
Quise escribir una palabra amiga
pero se me adelantó gato blanco
y no me gustó.
Entonces escribí el verso NO.
Porque no me hizo caso, me enfurecí,
boté el lápiz, tire el papel a la basura.
Después los recogí
y escribí este poema.

Manuela Vera Ramírez
8 años, Colegio La Merced, CLAN las Delicias, Kennedy

Una nube oscura pasa por mi mente

Una nube oscura pasa por mi mente,
Cada vez que la veo me siento triste,
Esa nube me llovizna encima.

Érika Tatiana Martínez
13 años, Colegio Cundinamarca, curso 601, CLAN Meissen



***«Estoy en una
habitación oscura, soy
una puerta cerrada».***



En esta tarde gris

En esta tarde gris
Este sentimiento reprimido,
Esta ansiedad,
Estas ganas de correr,
Estoy en una habitación oscura,
Soy una puerta cerrada.

Laura Alvarado

13 años, Colegio Cundinamarca, curso 6o1, CLAN Meissen

Tristeza

Querida tristeza, hoy te escribo
Soy la felicidad y vengo a decirte
Que esta noche es muy fría
Quisiera que me acompañaras
Hablar un poco para no estar
Tan triste ni tan sola.

Miguel Ángel Herazo Rivera

12 años, curso 5o1



El extranjero

El extranjero trae a las ciudades el cansancio dormido de sus libros, con las letras dedicadas al viento, a la lluvia, a la vida. Sus sueños son dulces con el color blanco del azúcar. Las ciudades que llevo. Mis cuentos son humildes, pasivos y muy cariñosos.

Cómo vuelve el tiempo con mis letras.

Mis letras son escritas con las plumas

de las aves estelares que pasan por mis ventanas. Con su rostro hace canción a la luna, al sol y a las estrellas.

Felipe Espitia Pacheco

Colegio Manuel del Socorro Rodríguez, curso 4º2, CLAN Rafael Uribe Uribe

La armadura

Cada uno tiene su propia

Armadura.

Que lo protege y

Al mismo

Tiempo lo lastima.

Paula Lucía Nova García

12 años, curso 6



***«Mis letras son
escritas con las
plumas de las aves
estelares que pasan
por mis ventanas».***





Capítulo 3

Aforismos y pensamientos

Las primeras definiciones del mundo







La mora de palabras

Rascacielos: gran edificio de versos.

Amor: cristal de fuego grande.

Estrella: pequeño fragmento de amor.

Hipérbole: gran hipopótamo con hipo.

Río: agua de cristal de frío y sol.

Isabella Romero Soto

10 años, curso 5

Las definiciones de Eduardo

Colegio: cárcel para niños.

Inglés: idioma de los extraterrestres.

Dormir: forma de pasar el tiempo relajado.

Sopa de pescado: un veneno para humanos.

Sombra: reflejo de alguien oscuro.

Eduardo Ballesteros

12 años, curso 7, CLAN San José

Soñario o diccionario aleatorio de sueños

Amigo o amiga

Significa que te vas a golpear contra el piso y se van burlar.

(Nicole Alejandra Ortiz)



Colegio

Significa que tu perro o tu papá se comieron tu tarea.

(Valentina Muñoz)

Escalera

Significa que al subir bajo al mismo tiempo.

(Cristian Steven Motta)

Familia

Significa que alguien te cuida para que no te coma un perro.

(Samantha Rodríguez)

Leer

Significa que un elefante juega con una gallina y los pollitos les hacen *bullying*.

(Yuly Alejandra Vargas)

Libros

Significa que cuando salgas de tu casa verás muchos perros leyendo libros de gatos muy sensuales.

(Samantha Rodríguez)

Colegio Juan del Corral, CLAN Las Ferias

Preguntario

Árbol

Es un anciano que se volvió madera.

(Nicolás Mahecha, 13 años)

Alegría

Es la sonrisa después de la tristeza.

(Paola Piñeros Guerrero, 12 años)



Flor

Es una nueva mujer que abre sus capullos.

(Estefani Alejandra López Home, 11 años)

Fuego

La mirada del mal en llamas.

(Paola Piñeros Guerrero, 12 años)

Es el alma viva de Dios.

(Nicolás Mahecha, 13 años)

Lluvia

Es una nube que está llorando.

(Luisa Fernanda Reina, 11 años)

Es una sombrilla bajo el mar.

(Paola Piñeros Guerrero, 12 años)

Son las lágrimas de Dios.

(Elkin Ducara, 12 años)

Luna

Es una cara con muchos lunares.

(Paula Andrea Torres Cubillos, 12 años)

Miedo

Es una manta negra que me persigue.

(Daniel Alejandro Castellanos Sierra, 13 años)



*«Es una gota de tigre,
una de leopardo
y tres de cazador».**

* Jairo Aníbal Niño
Preguntario (1998)



Música

Son los sentimientos escritos en una partitura.

(Andrea Samantha Guzmán Serrano, 11 años)

Es una nota del corazón.

(María Fernanda Bernal, 11 años)

Nada

Es algo que no se ve. Se siente como si nadie estuviera.

(Dayana Mesa, 11 años)

Pájaro

Es un dibujito hecho a mano que cobró vida.

(Andrea Samantha Guzmán Serrano, 11 años)

Reloj

Son dos manos que señalan el tiempo.

(Paula Andrea Torres Cubillos, 12 años)

Es una bola de números.

(Andrea Valentina Ayovi Másmela, 13 años)

Silencio

Es el ruido que no quiere hablar.

(Luisa Fernanda Reina, 11 años)

Es una cara sin boca.

(Paula Andrea Torres Cubillos, 12 años)

Es una guitarra sin cuerdas.

(Jireh Fernanda García Rodríguez, 11 años)

Son instrumentos que se dañaron y no dan música.

(Dayana Mesa, 11 años)

Es la tristeza de nuestra boca.

(Paula Andrea Nova Ospina, 12 años)



Sol

Es una estrella gigante rodeada de mil copitos de algodón.

(Paola Piñeros Guerrero, 12 años)

Sombra

Es una persona que siempre te perseguirá.

(Paula Andrea Torres Cubillos, 12 años)

Soy yo, pero sin color.

(Jireh Fernanda García Rodríguez, 11 años)

Tristeza

Es la tierra sin color.

(Yulieth Sánchez, 12 años)

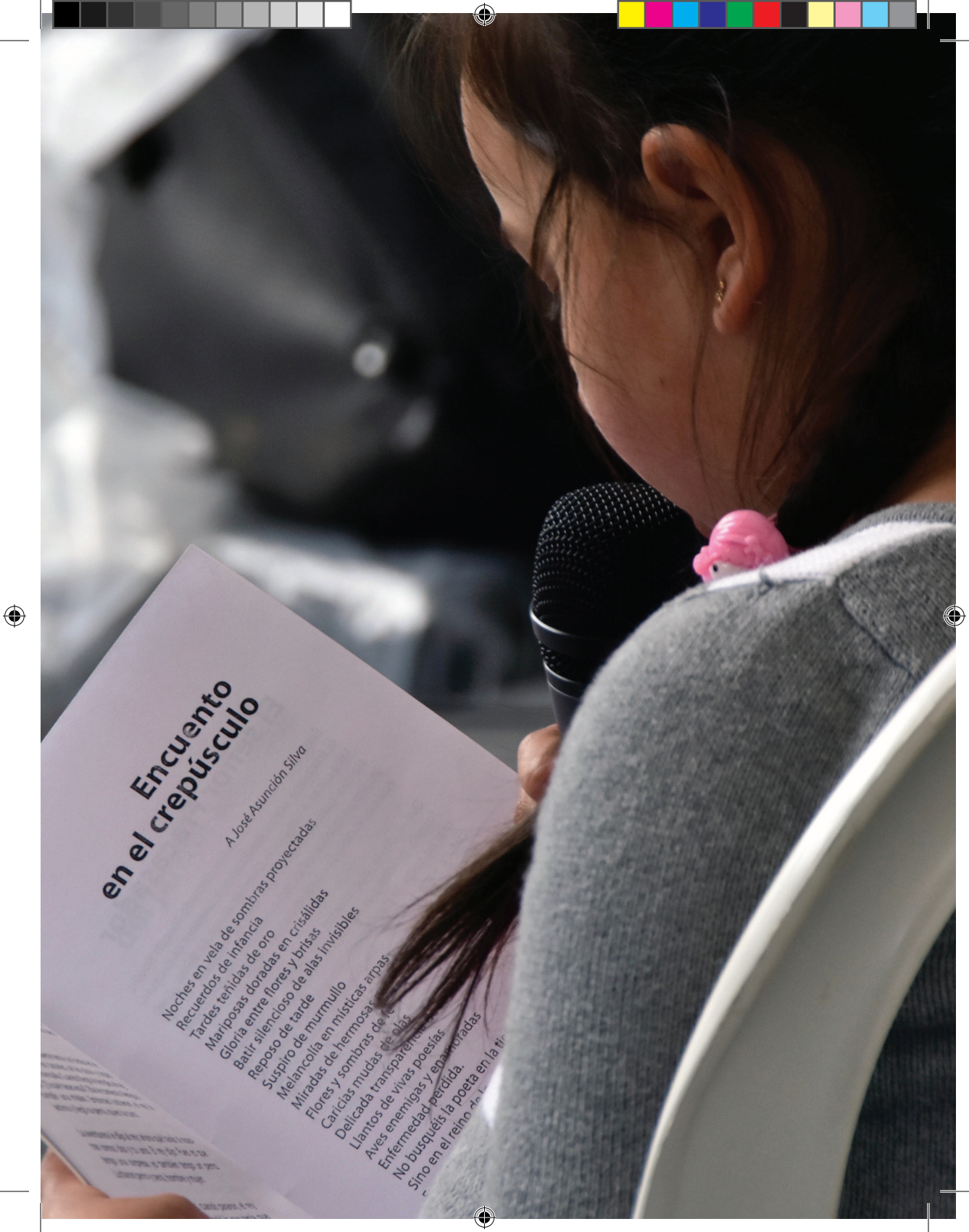
Colegio Cundinamarca, Ciclo 3, CLAN Meissen



Capítulo 4

Novela





Encuentro en el crepúsculo

A José Asunción Silva

Noches en vela de sombras proyectadas
Recuerdos de infancia
Tardes teñidas de oro
Mariposas doradas en crisálidas
Gloria entre flores y brisas
Batir silencioso de alas invisibles
Reposo de tarde
Suspiro de murmullo
Melancolía en místicas arpas
Miradas de hermosas
Flores y sombras de alas
Caricias mudas de alas
Delicada transparencia
Lamentos de vivas poesías
Aves enemigas y emborriacadas
Enfermedad perdida.
No busquéis la poeta en la tierra
Sino en el reino de la luz.



Mentes

(Fragmento)

Caminos

Me encuentro en este gran barco buscando escapar de aquello que él cometió, me siento triste por todas las personas que dejare atrás: la Reina Guerrera, el Hombre de Traje, el Pequeño de la Cicatriz, la Joven de Gran Sonrisa y la Visitante de Grandes Mejillas. Pero esto lo hago por ellos, para protegerlos de ese horrible ser que vive en mí.

Todo comenzó hace mucho tiempo, tan solo tenía seis años, era poco sociable y no solía salir, pero me divertía con algunos libros prestados, programas de televisión interesantes y juegos mentales, por todo esto me fui convirtiendo en una especie de marginado social.

En la escuela todos se alejaban de mí, muchas veces un niño en medio de la inocencia y miedo a lo diferente no sabe cómo esto puede afectar al otro. En casa las cosas tampoco eran muy buenas, pues en ese entonces mis padres no se encontraban, por sus trabajos, que sustentaban la familia en aquel momento; por eso yo era cuidado por una familiar, cuyos hijos eran agresivos, maleducados y groseros. Yo recibía todo tipo de atropellos, lo que me causaba rabia y tristeza, entonces, de un cuadro colgado en la pared, salía un niño que jugaba conmigo y me contaba chistes. Cierta día, el niño me ofreció quedarse para siempre en mi cabeza, a lo cual ilusamente acepté, y así él y yo convivíamos juntos hasta que lentamente se convirtió en mi único amigo.

Un día sucedió algo inesperado: los niños con los cuales me quedaba en casa me atacaron mientras leía, y justo en ese instante mi amigo tomó control de mi cuerpo de una forma extraña, los insultó de la peor manera posible mientras tomaba un cuchillo de la cocina, se lanzó hacia uno de ellos con mucha fuerza, y con el cuchillo le cortó parte de la piel de uno de sus dedos, cuando mi madre volvió de su trabajo para recogerme y vio toda la escena, reaccionó retirando mi cuerpo del niño herido. Después de esto, ella decidió tomarse una semana para cuidarme.



La reina guerrera

Ella es la única persona a la cual ese monstruo que vive en mí jamás le tocaría un cabello. La reina guerrera es la persona más bella y fuerte que he visto en toda mi vida. Tras todo lo que había vivido antes, ella siguió adelante y sería la única persona en quien podría confiar de verdad. Aquel monstruo de mi cabeza la respetaba, no por ser mi madre, sino porque decía que era una de las pocas personas que no eran débiles y demostraban que la humanidad valía la pena.

El hombre de traje

Él era alguien muy particular por su cuerpo delgado, desgastado, pero con mucho amor y algo de autoridad, él quería que yo fuera una persona buena para la sociedad, que ayudara a los desafortunados y alcanzara el éxito; pero creo que le falle. Él tuvo una infancia muy triste: primero fue abandonado por su familia, no llegó muy lejos por cosas de la vida pero más adelante conoció a la Reina, permitiendo que yo existiera.

Rosas

Dos semanas después de que mi madre decidió quedarse conmigo y renunciar a su trabajo para dedicarse a cuidarme, me encontraba haciendo rosas azules de papel, ya que me encantaban y que pensé que serían un buen regalo para las personas a mi alrededor; el monstruo me confesó que las rosas rojas serían su firma de condena. Yo no comprendí mucho, pero más adelante sabría a lo que se refería.



Cadenas

Durante varios me empeñé en mantener al monstruo alejado de las demás personas, pues era demasiado peligroso y agresivo. Un día en la escuela, entré a clase y todo marchaba con normalidad, y yo no prestaba mucha atención por un nuevo libro que había comprado. En ese momento todo mi cuerpo se paralizó y mi mente se nubló llevándome a un profundo sueño, cuando desperté me encontraba sentado a la derecha de mi madre que llevaba una terrible angustia plasmada en su cara y el director estaba frente a nosotros, todo era confuso y recibía preguntas por todas partes. Pregunte qué era lo que había sucedido para tal sermón, entonces me supe que, supuestamente, me había lanzado hacia la profesora, le había golpeado una de sus piernas con todas mis fuerzas hasta causarle un gran moretón, eso me pareció ilógico pues yo jamás haría eso así que en ese momento pude ver que había sido ese monstruo de mi cabeza el autor de ese horrible acto. Así decidí crear en mi mente un mundo y encadenarlo en él pensando que esto era la solución.

El Pequeño de la Cicatriz

Un mes después de encerrar al monstruo con esas cadenas, llegó una de las noticias más maravillosas de mi vida: tendría un hermano. Todo era tan emocionante, cada día adoraba acariciar el estómago de mi madre. Seis meses después pude verla salir del auto de mi padre con un pequeño bebé que me llenó de amor con su ternura. Tiempo después el bebé creció y se llenó de energía que le dio vida a toda la casa. Un día, cuando volví de la escuela, lo encontré jugando y tenía una gran capa de algodón en su mejilla derecha. Luego me enteré de que él había resbalado y una punta metálica se había enterrado en su mejilla, asustado lo abracé mientras jugaba con su carrito en mi espalda como si nada hubiese sucedido. Tiempo después se formó una gran cicatriz.



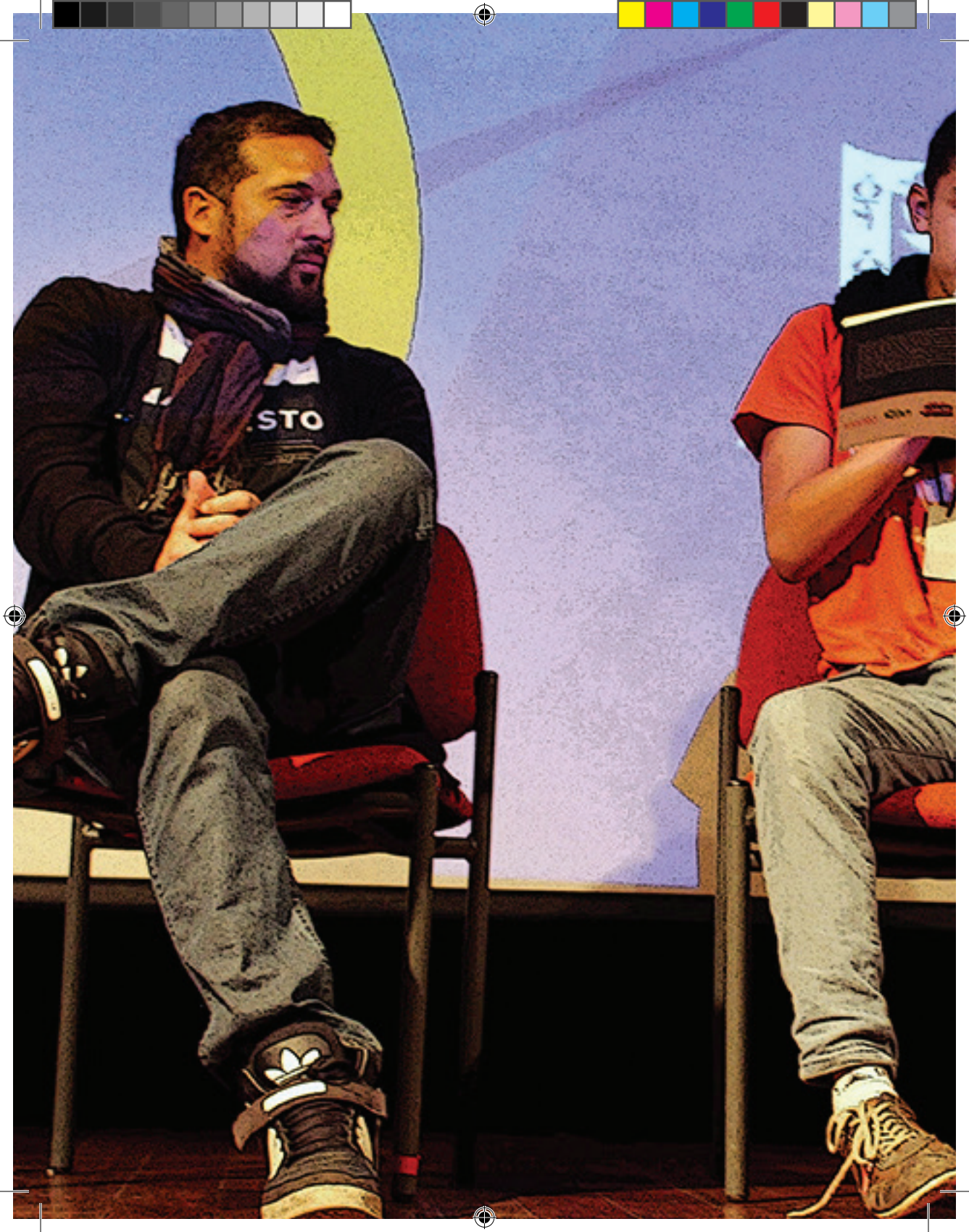
La joven de la gran sonrisa

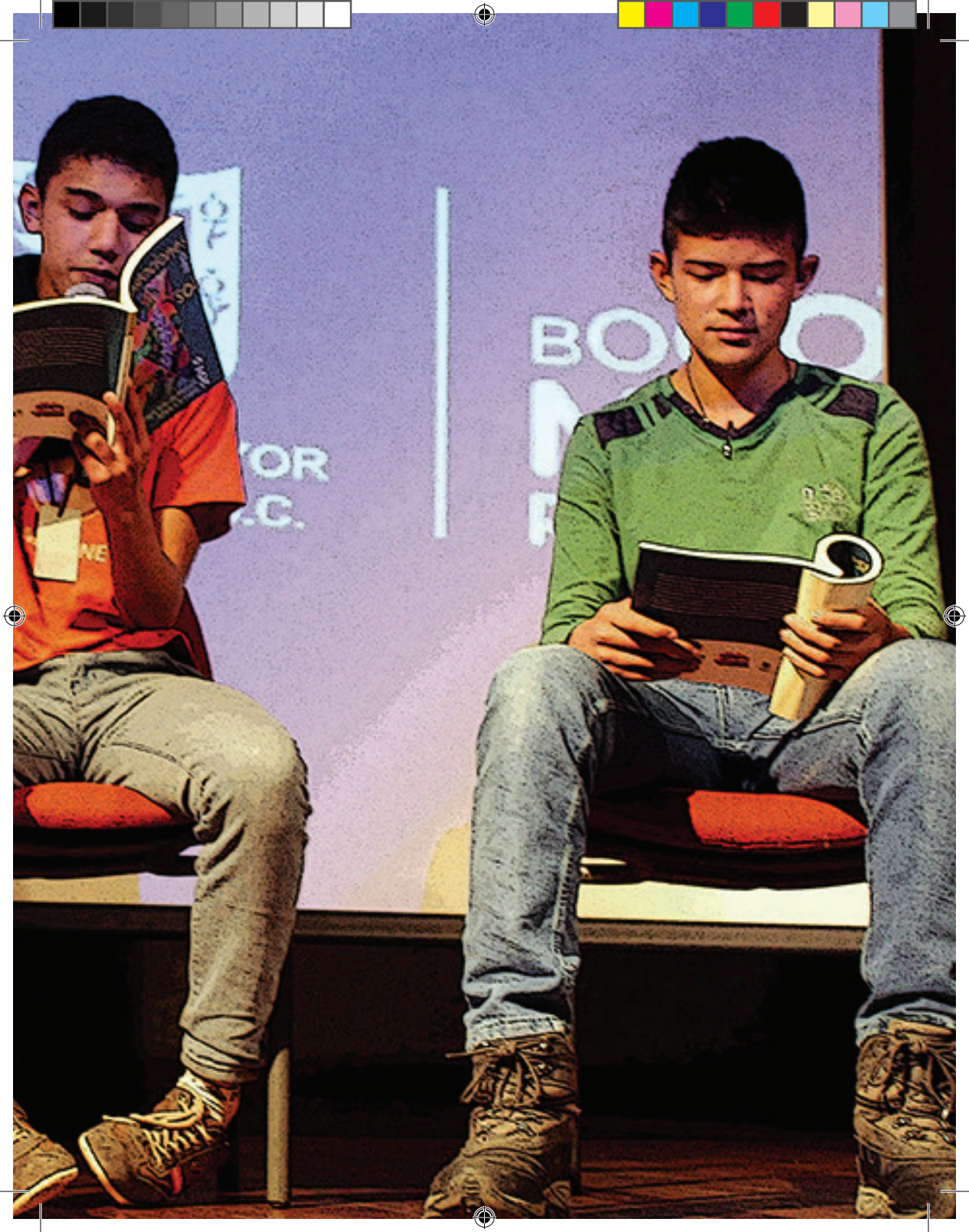
Ella es la persona que más amor me ha despertado, aunque también me ha hecho sufrir. Nos conocimos cuando ella ingresó a la universidad, desde entonces nos llevamos bien y siempre nos ayudamos en trabajos, jugamos y reímos. Adoraba sus cabellos ondulados de una forma muy particular, sus ojos brillantes y su hermosa sonrisa que de alguna manera me alegraba el día. Yo parecía su guardaespaldas, siempre cuidándola y evitando que algo le sucediera. Siempre la amé con todo mi corazón, pero lastimosamente sucedió lo inevitable.

Amor

El amor no es un sentimiento, es una esencia de la vida, sin él, el mundo mismo no existiría. Pero el amor no es entre dos personas, es hacia sí mismo. Lamentablemente, cuando yo comprendí esto ya era muy tarde pues el odio ya había plantado su semilla en mí y creció hasta formar raíces que se aferraron a mí y ya no podía sacarlas.

Miguel Angel Castellanos







**Artistas Formadores y
organizaciones de CLAN, Área de
Literatura, que intervinieron en los talleres
y guiaron las creaciones de sus estudiantes:**

Miguel Ángel Pulido
Johan Eduardo Pedraza
Melisa Andrea Gómez Castañeda
Andrés Ignacio Ramírez
Édgar Mauricio Yaya
Leidy Johanna Díaz Ramos
Nelly Aurora Pardo Sabogal
John Jairo Junieles Acosta
Óscar Andrés Salamanca Martínez
Johanna Carolina Ramírez Guerrero
Libia Constanza Martínez Camacho
Fadir Delgado Acosta
Saúl Humberto Gómez Mantilla
Jenny Rocío Arcila Giraldo
Clara Andrade Patarrollo
Carlos Alirio Guerrero Moreno
Rafael Andrés Melo Montaña
Carlos Eduardo Melo Montaña
Diego Alejandro Cote Ballesteros
Katherine Ulloa Romero
Diana Katerin Pirela Quitian
Germán Camilo Cubillos Alvarado
Hellman Giovanni Pardo López
Diana Carolina Daza Astudillo
Jorge Luis Racero Mayorca

Organizaciones

Asociación Cultural Vuelo
Corporación Comunicar
Corporación Dahcnae
Fundación Majagua
Asociación Il Nido Del Gufo
Corporación Red Somos
Fundación Cultural Summum Draco

